

I. p. A.

investigación sobre pobreza en argentina

INDEC

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS

¿Quiénes son los pobres?

**Alberto Minujin
Pablo Vinocur**

Documentos de trabajo

Nº 10

51/14. 10

I. p. A.

investigación sobre pobreza en argentina

C. E. S.

Centro Estadístico de Servicios

DIRECCION DE DIFUSION

I. N. D. E. G.

INDEC

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS

08 NOV. 2011

[Handwritten signature]

¿Quiénes son los pobres?

Alberto Minujin
Pablo Vinocur

Buenos Aires, julio 1989

Documentos de trabajo

Nº 10

31/14.10

allu**C. E. S.**

Centro Estadístico de Servicios

DIRECCION DE DIFUSION

L.N.D.E.O.

INDICE

08 NOV. 2011

- PRESENTACION	3
- INTRODUCCION	5
- ASPECTOS METODOLOGICOS	9
* Línea de Pobreza	10
* Necesidades Básicas Insatisfechas	18
- PERFIL DE LOS POBRES	22
* Pobres por Ingreso (LP)	24
* Pobres sólo por necesidades básicas insatisfechas	29
* Grupo de los pobres por ingreso y por necesidades básicas insatisfechas	33
- DINAMICA GLOBAL	36
- BIBLIOGRAFIA	39

PRESENTACION

La sucesion de cambios en los modelos de desarrollo que sufrió el país fueron conformando la estructura social que actualmente observamos.

Esta ha comenzado a mostrar signos de una agudización en su heterogeneidad desde el comienzo de la crisis a mediados de la década del '70, lo cual se evidencia en un deterioro en las condiciones de vida de algunos grupos sociales.

Sin embargo, no han habido estudios que permitan establecer evidencias acerca del impacto de la crisis en la estructura social.

El presente trabajo, que fue originalmente presentado por los autores en el Congreso Latinoamericano de Sociología, realizado en Montevideo en diciembre de 1988, intenta aproximarse a esta problemática, planteando un análisis dinámico que compara la situación en el Gran Buenos Aires en octubre de 1980 y octubre de 1987.

Por su parte, el análisis sobre los cambios sociales ocurridos tiene como fin determinar la heterogeneidad de la pobreza, así como localizar ciertos rasgos que permitan identificar las principales características que tienen los distintos grupos pobres, las que permitirían diseñar políticas específicas para cada uno.

Este análisis sobre la pobreza es una aplicación de una metodología que se aproxima al tema mediante el peso de un indicador que combina las dos perspectivas con las que tradicionalmente se ha intentado medir la pobreza: la de necesidades básicas insatisfechas y la de la línea de pobreza,

Precisamente en la primer parte del trabajo se discute la génesis de cada indicador y sus alcances y limitaciones para acercarse con la mayor confiabilidad posible a la complejidad del

fenomeno de la pobreza urbana.

En síntesis, este documento de trabajo tiene el doble interés de proporcionar información sobre algunos cambios producidos en la última década y el de analizar la efectividad de los criterios metodológicos aplicados para aprehender las peculiares características de esta problemática.

INTRODUCCION

Los estudios sobre pobreza en America Latina reconocen distintos antecedentes, aunque queremos referirnos a los realizados a fines de la década del '50 y durante los sesenta.

La situación de cambio estructural que sufrían las economías de los países de la región fruto de los procesos de industrialización tardía y de consolidación temprana, llevaban a que importantes masas de población quedasen marginadas de los centros y de los beneficios del desarrollo.

El paradigma del crecimiento ilimitado de la economía norteamericana, marcaba un sendero al desarrollo que había que transitar para alcanzar la meta de mejores condiciones de vida para la sociedad.

Sin embargo, a poco andar, era significativo el sector que no sólo no había iniciado el camino sino que había visto deteriorarse significativamente su situación de vida.

¿Quiénes eran esos pobres? En general coincidían con la descripción que hacía Engels sobre los integrantes del ejército industrial de reserva: "... encontramos a campesinos que han venido del fin de la tierra en busca de trabajo; jóvenes recién llegados del campo, ex-tenderos y antiguos artesanos. Encontramos también obreros metalúrgicos, impresores, textileros y hombres que han trabajado en fábricas por años y que han sido súbitamente desempleados debido a la introducción de maquinaria moderna..."¹

En síntesis, se observaba una importante movilidad social ascendente y descendente, que según varios autores coincide con

¹ Bujarin y Preobrazhenski, 1969.

importantes transformaciones en la estructura económica².

Quijano, es quien intenta caracterizar esos cambios y señalar su funcionalidad en la generación y apropiación de excedentes por parte de una formación económico-social, en la que es hegemónico el sector moderno que es poseedor esencialmente de la tecnología y de todos los elementos sustantivos de la economía, expulsando, a los hasta entonces productores a "operar sobre recursos residuales, y realizando actividades residuales, en su mayor parte"³.

Este autor, así como Nun⁴, ponen en tela de juicio la teoría marxista del funcionamiento del ejército industrial de reserva en su relación con los ciclos de crisis del sistema capitalista en los países periféricos, refiriéndose a la modalidad flotante de la superpoblación relativa, planteada por Marx, quien diferencia 3 modalidades de la "superpoblación relativa":

- la flotante, ubicada en los centros de la industria moderna; consiste en una masa que es incorporada y expulsada del empleo según la etapa de contracción o expansión en que se encuentre el ciclo.
- la latente, constituida por los trabajadores rurales que, privados de la tierra, se encuentran en situación de subempleo y migran posteriormente a las ciudades y, los trabajadores jóvenes.
- la intermitente, es parte del sector activo, pero con una inserción inestable en el mercado de trabajo. Su "volumen aumenta a medida que la extensión y la intensidad de la

² Lipset, S. M. y Bendix, R., 1963.

³ Quijano, A., 1971.

⁴ Nun, José, 1969.

acumulacion dejan sobrantes a mayor numero de obreros⁵.

Tanto Nun como Quijano, señalan que en nuestros países no se produciría la reincorporación de la mano de obra expulsada en el ciclo expansivo. Los integrantes del polo marginal según Quijano, como los expulsados del sector formal y moderno de la economía, serían los nuevos pobres. Hacían tal observación en el contexto del inicio del agotamiento del modelo desarrollista. ¿Cuál es hoy su vigencia? Aparentemente existen indicadores que confirmarían este planteo. La situación económico-social ha variado. Nos enfrentamos a una prolongada crisis económica internacional, de reconversión industrial del sistema capitalista y de nueva división internacional del trabajo que está afectando muy especialmente a los países latinoamericanos. En este contexto es en que se inscriben los actuales trabajos sobre la pobreza.

El ciclo descendente iniciado en América latina en los comienzos de los '80, reconoce en la Argentina su precursora, dado que la crisis se remonta en nuestro país a 1976.

Luego de un deterioro tan extendido, el paradigma del progreso ilimitado se ha esfumado. Las perspectivas señalan que las condiciones en el sistema se mantendrán y las expectativas sobre reversión de la crisis son reemplazadas por programas para controlar el empeoramiento en las condiciones de vida de cada vez mas amplios sectores sociales.

¿Quiénes son hoy los pobres? ¿Son los expulsados del sector moderno del sistema? ¿Qué transformaciones debe encarar el Estado de modo de mitigar los efectos de la crisis? ¿Qué escenario es el que ofrecerán nuestros países en los próximos años? Estos son interrogantes que los científicos sociales debemos responder, y existe un vasto campo teórico por desarrollar.

⁵ Marx, Karl.

Por primera vez en este siglo, en nuestro país se observa que los cambios estructurales son efectivamente excluyentes de un amplio sector social. La polarización no solo es resultado de una estructura distributiva inequitativa sino que el modelo de acumulación implicaría, como preveía Quijano, una nueva conformación social.

Este marco tan diferente es en el que se está desarrollando la Investigación sobre Pobreza en Argentina. El presente artículo pretende, a partir de una diferente aproximación metodológica al problema de la pobreza y del perfil demográfico, de inserción económica y de algunos atributos sociológicos de la población del Gran Buenos Aires, plantear los cambios que sufrieron en la última década, como consecuencia, según nuestra hipótesis de las variaciones estructurales que sufre la sociedad y que resultarían en un aumento de la heterogeneidad social. En nuestro caso, profundizaremos en el análisis de los hogares pobres.

ASPECTOS METODOLOGICOS

La medición del tamaño de la pobreza reconoce en la literatura dos aproximaciones distintas:

La primera, que se denomina "línea de pobreza" (LP) presupone la determinación de una canasta básica de bienes y servicios, respetando las pautas culturales de consumo de una sociedad en un momento histórico determinado. Una vez valorizada la canasta de bienes y servicios se obtiene la citada línea de pobreza. Según este criterio, serían "pobres" aquellos hogares con ingresos inferiores al valor de la línea de pobreza, en la medida en que no pueden cubrir el costo de esa canasta con sus ingresos.

La segunda, emite a aquellas manifestaciones materiales que evidencian la falta de acceso a ciertos tipos de servicios tales como: la vivienda, al agua potable, la electricidad, la educación y la salud, entre otros. Este método requiere de la definición de niveles mínimos que indican una valoración subjetiva de los distintos grados de satisfacción de necesidades consideradas básicas, en determinado momento del desarrollo de una sociedad. En consecuencia, serían "pobres" aquellos hogares que no alcanzan a satisfacer algunas de las necesidades definidas como básicas (NBI).

En los párrafos siguientes se sintetizan algunos antecedentes y aspectos metodológicos inherentes a cada uno de los métodos señalados⁶.

⁶ Existe una diversidad de trabajos en los que se tratan estos métodos como parte de los estudios realizados en el Proyecto I.P.A. donde se elaboraron varios documentos de trabajo en los cuales se encuentran mayores detalles respecto a los temas que se exponen en este apartado. En particular se puede consultar : Minujin-Scharf, 1988; Vinocur, 1988; Minujin-Orsatti, 1988; Orsatti-Epszteyn, 1988.

Línea de Pobreza

Como ya se mencionó, una de las aproximaciones clásicas a la medición de la pobreza está dada por la utilización de la denominada "línea de pobreza". Rowntree, en su estudio sobre la pobreza en York en 1899, fue uno de los primeros en considerar en detalle los problemas implícitos en la definición de la pobreza. Su enfoque estaba basado en normas absolutas: una familia se consideraba pobre si sus ingresos totales eran insuficientes para obtener las necesidades mínimas para sustento de la mera eficacia física. A este fin, empleó estimaciones realizadas por el experto norteamericano en nutrición Atwater, para calcular los requisitos mínimos de proteínas y calorías. Estos requisitos se tradujeron en una dieta que tenía los elementos nutritivos necesarios al mínimo costo. Al gasto en alimentos le añadió ciertas cantidades mínimas para vestido, combustible y gastos diversos. Con ciertas modificaciones respecto del nivel de estos últimos gastos, Rowntree reiteró en 1936 y en 1950 el estudio de la pobreza en la ciudad de York⁷.

Sobre esta base y con algunas variaciones se continuaron realizando desde entonces los estudios cuantitativos de este género.

El trabajo de Orshansky⁸, que proporcionó la base para gran parte de la investigación de la pobreza en Estados Unidos, se asemeja al efectuado por Rowntree, ya que tomó como punto de partida las estimaciones sobre los gastos mínimos en alimentación. Estos fueron calculados por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos y estaban basados en juicios sobre el compromiso aceptable entre las normas de nutrición y las

⁷ Rowntree, B., 1901.

⁸ Orshansky, Mollie. 1986.

pautas de consumo. En cambio, el cálculo de las necesidades totales de renta era algo diferente al estudio llevado a cabo por Rowntree. En base a los datos sobre los presupuestos de las economías domésticas, Orshansky estimó la proporción de renta gastada en alimentación en familias de diferentes tamaños, y multiplicó la dieta de costo por el recíproco de esta proporción.

Las líneas de pobreza miden la proporción de hogares pobres por ingreso, pero no reflejan la intensidad de la pobreza. Sen⁹, introdujo una nueva medida de la pobreza a partir de un índice que determina la insuficiencia media de ingresos de los pobres respecto de la línea de pobreza, y complementariamente empleó también el coeficiente de Gini para determinar la distribución del ingreso entre los pobres.

Respecto a América Latina, entre mediados de los años '70 y los primeros de los años '80, se desarrolló en la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) una investigación sobre Pobreza Crítica¹⁰.

Como parte de esta línea de trabajo, se presentaron una serie de documentos con análisis empíricos sobre la magnitud y características de la pobreza hacia 1970 basados en encuestas de hogares de un grupo de países de la región.

Los trabajos recurrieron a la perspectiva de la pobreza absoluta por no cobertura de una línea de pobreza normativa, que al ser calculada para cada situación nacional, permitía

9 Sen, 1976.

10 La investigación se denominó "Proyecto Interinstitucional de Pobreza crítica en América Latina", y estuvo a cargo del PNUD y CEPAL, con colaboración del CELADE, ILPES, UNICEF, BANCO MUNDIAL, BID y AID. El responsable principal de los trabajos estadísticos fue Oscar Altimir, con la colaboración de Sebastián Piñera. El director general del proyecto fue Sergio Molina.

establecer comparaciones sobre el grado de incidencia de pobreza.

A su vez, el análisis diferenció situaciones de indigencia, línea estrictamente referida al consumo de alimentos de subsistencia, y de pobreza línea duplicada, para reflejar el gasto en otros bienes básicos.

Los antecedentes en Argentina en materia de cálculo de LP se limitan a unos pocos trabajos en la combinación de criterios derivados de normas nutricionales y de la medición de hojas de balance de alimentos. Entre estos trabajos se encuentra el de Oscar Altimir relacionado con el mencionado estudio de la CEPAL¹¹ y el de Sergio Britos¹². Posteriormente Beccaria y Minujin¹³ realizaron un trabajo referido a la evolución del tamaño de la pobreza en el Gran Buenos Aires, utilizando los datos provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y actualizando la LP elaborada por O. Altimir para la República Argentina.

Como parte del proyecto I.P.A. se elaboró una línea de pobreza. Para esto se definió una canasta básica de alimentos a partir de los datos de la Encuesta de Gasto de los Hogares (EGH) correspondientes al cuatrimestre julio-octubre 1985 para el Conurbano Bonaerense. La misma, que constituye una canasta básica de costo mínimo, fue construida considerando la satisfacción de las necesidades energéticas de la población, sus hábitos de consumo y el costo de los alimentos¹⁴.

La canasta obtenida corresponde al consumo de un hombre adulto entre 30 y 59 años con actividad moderada, que valuada a

¹¹ Altimir, Oscar. Obra citada.

¹² Britos, Sergio. 1987.

¹³ Beccaria y Minujin, 1987.

¹⁴ Para mayores detalles véase Morales, 1988.

los precios relevados por el INDEC constituye la "línea de indigencia".

La "línea de pobreza absoluta", se definió como mas del doble (2,07) de la línea de indigencia¹⁵. Esta duplicación implica aceptar que un monto superior al costo de la canasta cubre adecuadamente las otras necesidades básicas como salud, vivienda y educación.

El valor de la línea de pobreza para este hombre adulto resultó ser de A 40,226 a precios de setiembre de 1985 (aproximadamente U\$S 50,3), lo que equivalía al 67,8% del salario mínimo vigente para ese periodo vigente para ese periodo.

La "línea de pobreza per cápita" surge de convertir a la línea de pobreza en unidades de adulto equivalente. Para esto se tomó en cuenta la población estimada para el Conurbano Bonaerense por la "Encuesta Permanente de Hogares" (EPH) en el mes de octubre de 1985. El valor de esta línea de pobreza per capita resultó de A 33 a precios de setiembre de 1985, lo que equivalía al 55,6% del salario mínimo vigente para ese periodo.

Las relaciones de equivalencia entre la estructura por edad y sexo de la población y el hombre adulto entre 30 y 59 años fue establecida por un estudio nutricional que dió por resultado los valores señalados como "coeficiente 1" en el Cuadro 1.

Una vez determinada la línea de pobreza per cápita es necesario seleccionar una variable para contrastarla a fin de identificar y cuantificar las familias en situación de pobreza. La riqueza, el ingreso y el consumo de las familias representan tres opciones para abordar esta tarea.

El ingreso permanente constituye una variable apropiada para

15 Este valor constituye un estimador de la relación consumo total-consumo en alimentos. Su cálculo se efectuó con datos de la E.G.H. sobre la estructura del gasto de los hogares ubicados en el II, III y IV decil de la distribución del ingreso.

medir el bienestar material de la población, puesto que incorpora el concepto de riqueza y la rentabilidad que puede obtenerse de esta y, al mismo tiempo, elimina las variaciones transitorias en el ingreso. La dificultad de estimar el ingreso permanente para cada hogar en países con inflación y con importantes sectores de la población insertos en mercados no formales, hace que se lo descarte en este estudio como posible indicador de bienestar.

El ingreso corriente está sujeto a las fluctuaciones de las remuneraciones reales de corto plazo. Por lo tanto, su utilización puede tender a sobreestimar, la cuantificación de hogares pobres cuando se producen caídas coyunturales de los ingresos, al incluirse hogares que tienen un ingreso superior a la línea de pobreza, pero que están sufriendo una transitoria reducción de sus ingresos. Simétricamente, puede tender a subestimar la magnitud de la pobreza en períodos de salarios en alza.

Por otra parte, la medición de la variable ingreso a partir de las encuestas a los hogares puede estar sujeta a errores si se presentan problemas de subdeclaración de ingresos en los estratos altos, y de omisión en los estratos bajos debido a que la inestabilidad en sus ingresos les dificultan su cálculo. Este problema es relevante en tanto la subestimación provenga de los hogares de menores ingresos, ya que se estaría derivando una sobreestimación del tamaño de la pobreza.

El consumo corriente se halla menos sujeto que el ingreso corriente a fluctuaciones transitorias, por lo que podría constituir una medida más estable de los niveles permanentes de consumo. Una consideración práctica refuerza adicionalmente la utilización de la medida del consumo: éste tiende a ser estimado, con mayor exactitud que el ingreso corriente en las encuestas a hogares.

Sin embargo, obtener esta información a partir de los hogares, requiere de ciertos instrumentos de captación y de un esquema de encuesta de muy alto costo. Por lo tanto, el consumo corriente sólo se utiliza al trabajar con datos de relevamientos del tipo de los de "consumo-ingreso".

La variable seleccionada por el proyecto I.P.A. como representativa del bienestar material de la población es el ingreso corriente, con el supuesto de que es una variable proxy del consumo. Si bien en la EGH existen datos sobre el gasto total de la población, no es así en la EPH. Dadas las dificultades para obtener información sobre el consumo, en la encuesta de I.P.A. se releva el ingreso corriente, y con el objetivo de homogeneizar criterios entre las 3 encuestas mencionadas, dicha variable es la que se utiliza para clasificar a los hogares. Más allá de la particular LP que se defina y de la variable que se seleccione como indicador del nivel de vida de los hogares para contrastar con la LP, se plantea el problema de cómo tomar en cuenta en forma operativa, el tamaño y la estructura por edad y sexo de los hogares, la inserción social y la actividad de sus miembros.

Existen comúnmente dos alternativas para categorizar a los hogares:

- 1) comparar el ingreso o el consumo per cápita del hogar (YC), es decir el ingreso total del hogar dividido por su número de miembros, con la LP.

- 2) comparar el ingreso o el consumo del hogar en términos del adulto equivalente. Es decir, el ingreso per cápita adulto equivalente (YCQ), con la LP correspondiente al adulto de referencia. El YCQ es el que surge de tomar en cuenta alguna particular estructura de ponderadores de equivalencia y, de dividir el ingreso o el consumo total del hogar por el número de adultos equivalentes del mismo.

Cada una de estas alternativas da como resultado diferentes estimaciones de la proporción de hogares pobres y define a grupos de población distintos.

Un trabajo realizado en el Proyecto I.P.A.¹⁶ permitió llegar a las siguientes conclusiones respecto al cálculo del ingreso per cápita:

- * Desde el punto de vista teórico es adecuado introducir el concepto de adulto equivalente en la variable de corte de la línea de pobreza. Las distintas composiciones por sexo y edad de los hogares, así como otras características relativas al entorno social de las familias y de los individuos, inciden en el monto requerido del presupuesto familiar para satisfacer por lo menos las necesidades definidas como básicas. Sin embargo se debe tener presente que en el caso de incorporar las relaciones de adulto equivalente y trabajar con una línea de pobreza, la estructura de ponderadores debe ser diferente para los distintos capítulos del gasto: vivienda, alimentación, educación, salud, transporte, recreación, etc.

Establecer esta estructura de ponderadores presenta en la práctica serias dificultades. Por una parte, la determinación de niveles mínimos o básicos es compleja en casi todos los items del gasto, excepto en alimentos, y siempre, aún en este último caso, existe un alto grado de arbitrariedad para su determinación. Por otra parte, el cálculo de los coeficientes de adulto equivalente por capítulos del gasto requiere de un quantum de información no siempre disponible. Estas dificultades suelen conducir a adoptar una estructura de ponderadores constante para todos los items del gasto en la mayoría de los trabajos,

¹⁶ Minujin, A., Scharf, A.

introduciéndose de esta manera un supuesto de identidad de las relaciones para los distintos rubros de consumo que seguramente no se cumple.

- * La medición de los hogares pobres a partir del YCQ constituye un estimador poco robusto respecto a cambios en los coeficientes del adulto equivalente.

La variable "proporción de hogares pobres" estimada a través de la comparación de algún indicador monetario, en este caso el ingreso, se ve fuertemente afectada por las ponderaciones que se le otorguen a los miembros a los miembros del hogar en el cálculo del per cápita. Cambios en la estructura de adulto equivalente produce cambios más que proporcionales en la proporción estimada de hogares pobres, siendo la relación incremental ingreso adulto significativamente mayor que uno. Este efecto exige una máxima cautela en la elección del coeficiente del adulto equivalente. Debe tenerse presente que la introducción del YCQ para la estimación de la pobreza produce, respecto a la efectuada usando el YC, una exclusión de los hogares con una elevada composición de menores.

- * La clasificación de hogares como pobres puede tener diversas finalidades: definir familias acreedoras de posibles subsidios, efectuar cálculos de consumo y abastecimiento, detectar poblaciones en riesgo, diseñar y evaluar políticas, etc. La decisión de usar el YCQ o el YC debe relacionarse con dichas finalidades.

Necesidades Basicas Insatisfechas

Otra forma de aproximación a la medición de la pobreza es la que remite a aquellas manifestaciones materiales que evidencian la falta de acceso a ciertos tipos de servicios tales como: la vivienda, el agua potable, la electricidad, la educación y la salud, entre otros. Este método requiere de la definición de niveles mínimos que indican una valoración subjetiva de los distintos grados de satisfacción de necesidades consideradas básicas, en determinado momento del desarrollo de una sociedad. En consecuencia, serían "pobres" aquellos hogares que no alcanzan a satisfacer algunas de las necesidades definidas como básicas (NBI).

En 1984 el Instituto Nacional de Estadística y Censos de Argentina dio a conocer "La Pobreza en Argentina". estudio basado en el Censo de Población de 1980, realizado por la participación de CEPAL, utilizando el criterio de las Necesidades Básicas Insatisfechas. El estudio tomó en cuenta cinco criterios a efectos de definir la pobreza, teniendo en consideración las variables relevadas en el Censo. Para cada uno de los tópicos seleccionados, se definió un nivel de satisfacción mínimo determinado:

CRITERIO	NIVEL MINIMO DE SATISFACCION
Hacinamiento	Familias que habitan unidades con mas de tres personas por cuarto.
Tipo de casa	Familias que habitan viviendas inadecuadas (pieza de inquilinato, vivienda precaria).
Servicios Sanitarios	Familias que viven en casas sin ningún tipo de retrete.
Educación	Familias en las que, por lo menos un niño en edad escolar escolar (entre 6 y 12 años), no concurre a la escuela primaria.
Criterios combinados indicando una probable falta de ingreso adecuado	Familias con 4 o más personas por miembro ocupado, en las que, su Jefe tiene bajo nivel de educación (nunca asistió hasta 2 años o menos, al nivel primero).

Una familia es considerada pobre si no logra satisfacer, por lo menos, uno de los estándares mínimos. De esta forma la metodología define un criterio amplio de inclusión; pero niveles mínimos para cada indicador.

Uso simultaneo de ambos criterios

Una parte importante de la literatura supone que ambos métodos de medición de la pobreza, el relacionado con el criterio de la LP y el de NDI, evaluarían teóricamente situaciones similares. Sin embargo, un estudio realizado en Argentina por Becaria y Minujin¹⁷ con los datos provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), mostró la existencia de importantes diferencias en el tamaño de la pobreza según el método de medición que se utilice. Además, los resultados del estudio mostraron indicios acerca de que estos métodos reflejarían dos fenómenos diferentes.

"Estas diferencias obedecen a que con el criterio de necesidades básicas insatisfechas se estaría detectando a los pobres estructurales -que poseen una vivienda deficitaria, o bajo nivel educativo, u otras- mientras que con el criterio de línea de pobreza, al caracterizar a los hogares como pobres de acuerdo al ingreso total percibido, se detectaría a los hogares pauperizados de particular importancia en el caso argentino"¹⁸.

A partir de esta diferenciación, se planteó en el proyecto Investigación sobre Pobreza en Argentina, I.P.A., la necesidad de conocer y describir en forma más pormenorizada las características de estos grupos de población utilizando en forma simultánea ambos criterios, puesto que, consecuentemente con sus particularidades, demandarían el diseño y aplicación de distintas políticas de acción social para la atención de sus problemáticas¹⁹.

17 Beccaria, Luis y Minujin, Alberto; 1985.

18 Minujin, Alberto y Cortés, Rosalia. 1988

19 Esta orientación fue perfilada en discusiones sostenidas con el Lic. Ruben Katzman, quien ha trabajado en este mismo sentido. Ver Katzman, 1987.

El uso de los dos métodos da lugar a una división de los hogares como puede observarse en el siguiente esquema:

Criterio		Ingreso menor a la L.P.	Ingreso Superior a la L.P.
N. B. I.	Con	NBI y LP *	NBI - no LP *
	Sin	no NBI - LP *	no NBI - no LP
		LP	no LP

* Corresponde a hogares "pobres"

Este esquema conforma la estructura básica sobre la que se apoyan los análisis que se efectúan en el apartado siguiente.

PERFIL DE LOS POBRES

A partir de los datos que ofrece la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) de octubre de 1980 y 1987 se rastrearán algunas características de los hogares pobres del Gran Buenos Aires²⁰.

La primera observación que merece ser destacada es el notorio crecimiento que durante el período tuvo la incidencia de la pobreza. Si a principios de la década, aproximadamente uno de cada cinco hogares podía ser clasificado como pobre por cualquier criterio, siete años más tarde, la relación había aumentado a uno de cada tres. Sin embargo, y según lo atestigua el Cuadro No. 1, tal incremento está dado fundamentalmente, por el estrato de los pobres por ingreso.

CUADRO No. 1

Distribución de los Hogares según su condición de pobreza en el Gran Buenos Aires. Años 1980 y 1987 (en %).

Estratos de Pobreza	Años	
	1980	1987
No Pobres	78,8	64,7
Pobres por ingreso y NBI	4,0	7,0
Pobres por NBI	9,6	3,9
Pobres por ingreso	7,6	24,4

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares 10/80 y 10/87.

²⁰ La denominación Gran Buenos Aires corresponde al Área Metropolitana, constituida por la Ciudad de Buenos Aires y los 19 partidos de la Provincia homónima que la circundan, conformando un conglomerado urbano que supera los 10 millones de habitantes.

Ello se corresponde con la caída del ingreso nacional per cápita para esos años, que de 552,16 australes del '80 pasó a 491,00 australes del '87. Es decir, una caída del 11%. Si se observa en el Cuadro No. 2, el mismo indicador pero calculado en el Gran Buenos Aires, la caída es aun mayor para el periodo considerado: 14,7%.

CUADRO No. 2

Evolución del ingreso mensual per cápita nacional y del ingreso mensual per cápita en el Gran Buenos Aires
(en A de 1987).

Año	Ingreso Nacional per cápita	Ingreso del Gran Buenos Aires per cápita
1980	552,16	667,37
1981	509,20	610,20
1982	478,25	562,43
1983	486,89	572,80
1984	493,75	583,89
1985	466,16	558,43
1986	486,36	569,31
1987	491,00	569,36

Variación 80 '87: -11,1%

Variación: -14,7%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Central de la Rep. Argentina y del Consejo Federal de Inversiones.

Sin embargo, este deterioro no afectó de igual modo a los distintos sectores que conforman la sociedad, produciéndose modificaciones en la conformación de cada uno. Es decir que como efecto de la crisis se acentuarían los efectos regresivos de la estructura de distribución del ingreso vigente, lo cual implica aceptar que impacta diferencialmente a los diferentes sectores que la conforman. Así, los asalariados del sector público y los no pertenecientes a ramas productivas de punta serían los principales perjudicados, conjuntamente con los nuevos trabajadores y gran parte de los pequeños empresarios dedicados a atender las necesidades del sector más pauperizado del mercado interno. Este trabajo pretende mostrar, para el caso de los pobres, algunas de las características que asumió este proceso.

A continuación se presenta para cada uno de los grupos en que se clasificó a los hogares pobres algunos rasgos que posibilitan tal caracterización.

Pobres por Ingreso (LP)

Este es el grupo que más crece en el periodo. Pasa de 7,6% en el '80 a casi el 25% en el '87, reflejando una caída en los salarios reales del orden del 25% en el periodo.

Es necesario acotar que pese a que el ingreso corriente (que es el relevado para cada hogar por la EPH) constituye una variable muy sensible a las fluctuaciones del salario real (Beccaria, L., 1987), y que los cambios en los salarios pueden llegar a ser significativos de un mes a otro en la Argentina, la tendencia estructural (tal como lo demuestra el Cuadro No.2), es la de la reducción del ingreso.

La crisis, que se inició en 1975, implicó un grave deterioro de los ingresos que sin embargo tuvieron en 1980 una recuperación, para luego volver a disminuir.

Ello se refleja al comparar el ingreso medio de los jefes de hogar no pobres y el de los jefes pertenecientes a este grupo, en el Cuadro No. 3.

CUADRO No. 3
Ingresos medios de los jefes deflacionados segun
condición de pobreza. Años 1980 y 1987
(en A de 1987)

Grupos de pobreza	Ingresos medios de los jefes		Diferencia 1980-1987
	1980	1987	
No Pobres	992,85	876,79	- 13,2
Pobres por ingreso y por NBI	413,36	261,43	- 58,1
Pobres por NBI	795,03	673,35	- 18,1
Pobres por ingreso	283,43	201,10	- 40,9

Fuente: E.P.H. 10/80 y 10/87

La brecha entre ambos grupos que ya era sustantiva en el '80, en el '87 se extiende aunque levemente, pasando de un 71% a un 77,1%.

La edad media de los jefes pertenecientes a este grupo, es alta (50 años), similar a la de los NO POBRES, y mucho mayor que la de los jefes de los otros hogares POBRES.

CUADRO No. 4

Edad media y estructura de edad de los jefes
de los no jefes según grupos de pobreza.

Estructura de edades	No Pobres		Pobres por ingreso y por IMI		Pobres por IMI		Pobres por ingreso	
	1988	1987	1988	1987	1988	1987	1988	1987
<u>Jefes</u>								
Edad media	52	51,6	39	39	40	44	50	50
Menos de 25 años	2,0	2,5	3,6	9,5	8,4	9,5	2,2	2,2
De 25 a 34 años	13,6	14,3	39,8	35,2	29,8	16,9	17,5	14,4
De 35 a 44 años	17,7	19,8	29,1	26,6	27,7	30,0	21,0	24,4
De 45 a 59 años	33,6	29,9	18,4	19,9	23,5	28,4	28,8	30,0
60 años y más	33,1	33,6	9,1	8,9	10,5	15,2	31,3	29,0
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
<u>No Jefes</u>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Menores de 5 años	10,9	8,9	27,7	21,4	19,1	12,5	16,8	13,8
De 5 a 14 años	19,5	21,0	40,4	40,4	28,0	28,9	27,7	29,8
De 15 a 24 años	20,0	21,2	10,2	17,9	21,7	24,4	17,2	20,0
De 25 a 44 años	22,1	24,2	17,5	15,6	21,1	22,1	18,7	19,7
De 45 a 59 años	13,4	12,4	2,3	2,7	5,8	6,5	11,1	8,3
60 años y más	14,1	12,3	2,0	2,0	4,3	5,7	8,3	8,4

Fuente: E.P.H. 10/80 y 10/87.

Hay que destacar que aproximadamente el 60% de los hogares pobres por ingreso tienen jefes mayores de 45 años. Esta característica nos lleva a señalar la importancia de realizar una diferenciación entre aquellos hogares con jefes mayores de 45 años, dentro de los cuales los jubilados y pensionados resultarían uno de los sectores más afectados, y los hogares con jefes menores de 45 años. Ello se explicaría teniendo en cuenta que la jubilación mínima en agosto de 1988 representaba el 48% de la vigente en 1975, y que el 80% de los jubilados percibe el haber mínimo.

El Cuadro No. 5 permite observar que 1 de cada 4 jefes de hogar jubilados o pensionados pertenece a este grupo, el que representa un 83% del total de jefes jubilados pobres.

CUADROS No. 5

Distribución de los jefes jubilados y pensionados
según grupos de pobreza (en %).

GRUPOS DE POBREZA	%
No Pobres	69,5
Pobres por ingreso y por NBI	2,8
Pobres por NBI	2,4
Pobres por ingreso	25,3

Fuente: E.P.H. 10/87.

Ambos tipos de hogares muestran evidentes diferencias en algunos rasgos, como el nivel de instrucción de los jefes. Entre los mayores de 45 años, un 41% de los jefes no tenían instrucción o no habían terminado la primaria, tanto en 1980 y en 1987, Ese porcentaje se reduce a la mitad en los hogares con jefes menores de 45 años.

Esta diferencia podría atribuirse a la diferencia generacional. Sin embargo, también son de destacar el bajo nivel de asalariamiento del sector de los mayores de 45 años (63% en 1980) frente al de los menores de 45 años (82,4%). En 1987, las diferenciales entre ambos, en lo que a categoría ocupacional se refiere, casi desaparecen.

También en la inserción ocupacional, se aprecian disimilitudes, especialmente en la proporción de ocupados en la

manufactura (es mayor en el grupo de los de menos de 45 años) y en los servicios (es mas importante el peso relativo del grupo de mayores 45 años).

CUADRO No. 6

Característica de los hogares pobres por ingreso.

Indicadores	Jefes menores de 45 años		Jefes mayores de 45 años	
	1980	1987	1980	1987
- Total de Hogares (en %)	41	41	59	59
- Nivel de Instrucción de los jefes (en %)				
* Sin instrucción	-	0,7	5,9	3,9
* Primaria incompleta	22,0	20,0	35,9	36,5
* Primaria completa	47,1	48,6	47,9	40,8
* Secundaria incompleta	21,2	18,5	5,6	9,9
* Secundaria completa	7,2	6,7	3,1	7,7
* Universitaria	2,5	5,3	1,5	1,1
- Categoría ocupacional de los jefes				
* Patrón	3,7	2,0	11,1	0,8
* Cuenta propia	13,9	25,4	26,0	28,8
* Asalariado	82,4	72,5	62,9	70,4
- Rango de actividad de los jefes				
* Manufactura	37,4	28,7	27,3	24,1
* Electricidad, gas y agua	2,2	1,2	1,8	0,7
* Construcción	12,6	9,8	13,8	10,6
* Comercio	16,7	21,4	20,7	21,6
* Transporte y comunicaciones	10,6	8,7	11,6	7,4
* Servicios financieros	3,4	3,8	-	4,1
* Servicios	17,1	26,4	24,8	31,5

Fuente: E.P.H. 10/80 y 10/87

Es importante hacer notar el aumento en la proporción de jefes cuenta propia entre los menores de 45 años, y la consecuente reducción en el peso que tienen los asalariados. Entre los mayores de 45 años el cambio mas significativo entre ambos años fue la casi desaparición de la categoría patron, y el crecimiento de la categoría asalariados, casi en la misma proporción. Asimismo, a nivel de rama de actividad se destaca la reducción en construcción y manufactura, así como el aumento en la participación de los ocupados en los servicios, afectando por igual a los dos tipos de hogares.

En síntesis, este grupo estaría alojando a los sectores pauperizados, y de acuerdo a los datos, van incrementando su peso en la conformación del grupo los hogares con jefes en edades intermedias.

Pobres sólo por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI).

Este grupo está constituido por aquellos hogares que no satisfacían al menos una de las cinco condiciones consideradas²¹.

De acuerdo a los resultados que arroja el Cuadro No. 1, este grupo se redujo sensiblemente en el período considerado. En 1980, aproximadamente un 10% de los hogares pertenecía a este grupo, pasando 7 años ,mas tarde a representar menos de un 4% del total de hogares.

Se presentan a continuación algunos datos que permitirían identificar quienes conforman este grupo de pobres y si su disminución obedeció a una mejora o a un empeoramiento en las condiciones de vida de estos hogares.

²¹ dado que los indicadores de NBI que recogió el Censo de 1980 no coinciden con los de la E.P.H., se reemplazó el de "servicios sanitarios" por el de "Hogares sin servicio de baño". Es decir, incluye el de retrete sin descarga de agua.

De acuerdo a los datos del Cuadro No. 4, está conformado por población que se encuentra principalmente en edades activas. La edad media del jefe era de 40 años en el '80, aumentando a 44, en el '87. Observando en el mismo Cuadro la estructura por edades de los no jefes, se destaca que entre los grupos pobres, es el que mayor proporción de población nuclea entre los 15 y los 60 años.

La tasa de actividad, de 0,46 para 1987, es similar a la de los no pobres (0,44) y más que duplica la de los otros grupos pobres.

Sin embargo, diferenciando los hogares según el tipo de necesidad que los ubicó en este grupo, es posible delimitar dos grupos muy distintos, según surge de algunos indicadores:

- El conformado por aquellos hogares que residen en viviendas de tipo precario o piezas de inquilinato o en viviendas sin servicio de baño, cuyos habitantes no se encuentren hacinados. A este grupo lo denominaremos "NBI-carenciados".
 - El conformado por aquellos hogares que viven en situación de hacinamiento y que no residen en viviendas de tipo precario o sin servicio de baño, y que llamaremos "NBI - hacinados".
- Es importante acotar que es muy pequeño el porcentaje de hogares que comparten ambas características (4,5%).

Mientras que para 1987, el primer tipo de hogares representa a un 45% del total del grupo, el de hacinados, a un 48%. El resto está conformado por hogares con niños desertores del nivel primario o en condiciones de subsistencia, y representa un 7%. Es decir, este último es casi insignificante y por ello, no es analizado en este trabajo.

De acuerdo a lo que puede observarse en el Cuadro No. 7 no se observan diferencias en las edades de los jefes.

Sí en el tamaño medio de los hogares. El de los "hacinados",

logicamente es mas grande (5 personas) que el de los carenciales (3 personas).

Otra característica que resulta distintiva, es el nivel de instruccion de los jefes de hogar. tanto en el '80, aunque mas acentuadamente en el '87, el nivel de instruccion de los jefes de hogar "Hacinados" es sensiblemente mayor que el de los "NBI Carenciados" (20,5% no habia terminado la primaria vs. 40%, en 1987), ese nivel se asemeja al que alcanzan en promedio los jefes del grupo NO POBRE.

Considerando que el ingreso per cápita del hogar es superior en los hogares "NBI - Carenciados", podría plantearse la hipótesis de que los éstos corresponderian al grupo de Katzman denomina "inerciales". es decir, hogares que tienen una insercion adecuada en el mercado de trabajo lo cual les permite tener un ingreso suficiente para acceder a ciertos bienes. Sin embargo, no han logrado acceder a una mujer vivienda, posiblemente porque el ingreso es insuficiente para ello o no han accedido al agua corriente porque dicha solución pasa por la acción del Estado.

Otra posibilidad, que también plantea el mismo autor es que simplemente por razones culturales estos hogares permanecen viviendo en tales condiciones²².

Por el contrario, al tipo de los "NBI - Hacinados" pertenecian hogares que se pauperizaron. Frente a un deterioro en sus ingresos se habrian trasladado a otras viviendas ocupadas, por ejemplo la de sus padres, alcanzándoles sus ingresos para atender sus principales necesidades, pero sacrificando calidad de vida: pasaron a vivir hacinados.

22 Katzman, R., idem op. cit.

CUADRO No. 7

Características de los hogares pobres sólo por NBI.

Indicadores	Hogares NBI carenciados		Hogares NBI hacendados	
	1980	1987	1980	1987
- Hogares (en %)	57,8	47,9	37,3	39,4
- Tamaño Medio	3,1	3,2	5,0	4,6
- Edad media de los jefes	40,5	40,1	39,9	40,0
- Ingreso Medio per Cápita (en A 1987)	342,2	283,2	272,7	247,9
- Tasa de Actividad	0,53	0,51	0,40	0,43
- Nivel de Instrucción de los jefes (en %)				
* Sin instrucción	5,3	4,6	4,4	-
* Primaria incompleta	40,2	37,1	35,8	20,5
* Primaria completa	31,6	33,8	35,5	44,4
* Secundaria incompleta	14,7	11,6	18,9	24,5
* Secundaria completa	4,1	7,0	3,0	6,1
* Universitaria	4,1	5,8	1,5	4,4
- Categoría ocupacional de los jefes (en %)				
* Patrón	2,7	1,5	4,0	6,7
* Cuenta propia	15,6	15,3	22,1	11,2
* Asalariado	81,6	83,2	73,8	82,1
- Rango de actividad de los jefes (en %)				
* Manufactura	29,6	41,4	38,2	33,2
* Electricidad, gas y agua	-	1,5	0,8	-
* Construcción	22,6	9,1	22,4	9,3
* Comercio	14,6	10,9	14,6	9,3
* Transporte y comunicaciones	9,6	10,9	9,6	12,8
* Servicios financieros	4,4	1,5	2,8	3,3
* Servicios	17,6	24,7	10,1	32,1

Fuente: E.P.H. 10/80 y 10/87

Grupo de los pobres por Ingreso y por Necesidades Básicas Insatisfechas.

Este grupo de hogares aumento en los años considerados, pasando de representar un 4% del total de hogares a un 11,6%.

De acuerdo a lo que se observa en el Cuadro No. 2, se trata de hogares con jefes jóvenes, con una edad media de 39 años, y con una muy alta proporción de menores. Hay que destacar que el 62% de los hogares de este grupo tienen niños menores de 5 años. Es decir, casi el doble que los otros grupos pobres y 4 veces mas que los NO POBRES.

También es mayor el tamaño medio del hogar (5,5 vs. 3,0 en los NO POBRES).

Es importante la diferencia que en cuanto al tipo de hogar muestra este grupo en relacion a los otros. Así, puede constarse (en el Cuadro No. 8), que no existen hogares de tipo unipersonal, y que 3 de cada 4 hogares son nucleares con hijos.

CUADRO No. 8

Tipos de hogar según grupos de pobreza (en %).

Tipos de Hogar	No Pobres	Pobres por ingreso y por NEI	Pobres por NEI	Pobres por ingreso
Unipersonales	11,6	1,0	6,2	4,3
Nucleares (ambos cónyuges sin hijos)	16,8	1,7	4,6	12,7
Nucleares incompletos (sin un cónyuge)	9,2	4,8	7,7	7,2
Nucleares completos	45,6	64,4	52,6	52,6
Ampliado (ambos cónyuges y otros filiales.)	1,5	1,0	0,8	1,8
Ampliado incompleto	2,5	7,2	4,6	4,5
Ampliado completo	9,1	15,7	15,5	13,6
No familiares	3,7	4,1	7,9	3,3

La mayor incidencia de desocupación se da en este grupo, no presentando diferencias importantes respecto a los otros grupos pobres, la inserción ocupacional de los jefes.

Es de destacar la rama de actividad en la cual se desempeñan. Es el único grupo en el que pese a que disminuye la importancia relativa que tiene la construcción, sigue ocupando a 1 de cada 5 jefes de hogar. Asimismo, y comparando con la inserción en el mercado de trabajo de los jefes pertenecientes a los otros grupos considerados, aumenta el peso de los empleados en el comercio entre el '80 y el '87, y es el grupo en el que menos impacto tuvo el aumento en la actividad de servicios.

Actividad	1980	1987	1990	1997
Industria y construcción	1.2	1.1	1.0	0.9
Comercio	0.8	0.9	0.8	0.7
Servicios	0.5	0.6	0.5	0.4
Agricultura	0.1	0.1	0.1	0.1
Transporte y comunicaciones	0.1	0.1	0.1	0.1
Salud y educación	0.1	0.1	0.1	0.1
Administración pública	0.1	0.1	0.1	0.1
Actividad no especificada	0.1	0.1	0.1	0.1

Diferencias entre los hogares segun su condicion de pobreza.

Indicadores	No Pobres		Pobres por Ingreso		Pobres por HBI		Pobres por ingreso	
	1980	1987	1980	1987	1980	1987	1980	1987
Tamaño medio del Hogar	3,2	3,0	5,6	5,5	3,9	4,0	3,9	4,0
Proporción de Hogares con menores de 5 años	17,9	15,6	64,3	62,5	40,7	33,2	33,7	32,0
Categoría ocupacional de los jefes (en %)								
• Patron	8,5	8,3	0,8	1,0	3,9	4,4	6,0	1,5
• Cuenta propia	27,8	23,6	17,1	25,8	18,7	14,7	17,6	26,7
• Asalariado	63,5	67,9	82,1	73,2	77,4	80,9	75,6	71,7
Rama de actividad de los jefes (en %)								
• Manufactura	30,8	26,0	33,5	30,5	32,9	39,1	33,5	26,3
• Electricidad, gas y agua	2,0	1,5	-	1,0	0,3	0,7	2,1	1,0
• Construcción	10,4	5,8	24,7	19,3	21,6	8,2	12,3	10,2
• Comercio	19,4	16,7	14,3	17,4	14,1	10,5	18,0	21,5
• Transporte y comunicaciones	7,9	9,6	5,9	7,5	9,5	11,3	10,1	8,3
• Servicios financieros	8,2	11,3	-	1,0	3,6	3,6	2,3	4,0
• Servicios	19,0	28,7	19,1	22,8	14,6	26,7	19,6	28,7
Nivel de Instrucción de los jefes (en %)								
• Sin instrucción	2,4	1,2	10,5	6,4	5,0	3,9	3,4	1,9
• Primaria incompleta	22,0	15,6	47,5	28,9	37,0	28,5	29,9	21,1
• Primaria completa	36,1	31,9	31,8	31,4	33,5	36,6	47,1	30,0
• Secundaria incompleta	15,2	16,4	6,1	10,2	16,0	17,3	12,0	8,9
• Secundaria completa	11,9	13,5	0,7	2,5	4,1	6,9	4,8	5,1
• Universitaria	12,4	19,1	2	-	4,0	5,8	2,0	1,8

Dinamica Global

Entre 1980 y 1987 se observa como fenomeno global, un crecimiento de la incidencia de la pobreza. Sin embargo, en tal universo se presentan distintas situaciones: 1) un crecimiento de los hogares pobres sólo por ingreso y de los hogares pobres por ingreso y por NBI; 2) una disminución de los hogares pobres sólo por NBI.

La marcada disminución de este último obedecería a dos situaciones distintas. La primera, es que algunos hogares lograron solucionar problemas de infraestructura y dejaron de formar parte del universo de los pobres.

La segunda, es que otro grupo de hogares que no accedieron a solucionar los déficits de infraestructura que padecían, vieron agravada su situación al deteriorarse sus ingresos, sea por la caída general que se produjo en el periodo, sea como consecuencia de haberse precarizado su inserción en el mercado de trabajo.

El grupo de los POBRES SOLO POR INGRESO crece en relación a los otros grupos pobres, como ya se mencionó, por la caída de los ingresos marcando la pauperización sufrida por la sociedad. Es decir, este grupo se nutriría especialmente de hogares no pobres. Se destacan en este grupo, el de los jubilados y pensionados, así como el de los jefes de hogar con una precaria inserción en el mercado de trabajo.

También aumenta el grupo de los POBRES POR INGRESO Y POR NBI, a partir de los hogares que provienen del grupo de los POBRES SOLO POR NBI en virtud de la caída del ingreso real, así como de los hogares pertenecientes al grupo POBRES SOLO POR INGRESO, que al prolongarse su carencia en el tiempo son incluso llevados a un deterioro estructural en sus condiciones de vida.

Si la tendencia fuese correcta y se consolidase la crisis economico-social, el grupo de los POBRES SOLO POR NBI tendería a desaparecer, salvo por la pauperización de un pequeño grupo de

hogares, que sacrifican ciertas comodidades de su habitat, en favor de compartir gastos y aumentar, como consecuencia, relativamente sus ingresos.

Mientras la crisis economica y social se mantenga, es previsible que tambien continuen creciendo los otros dos grupos de pobres. Pero al momento en que la situacion se estabilice, el escenario que encontrariamos seria el de una lenta disminucion del grupo de los POBRES POR INGRESO, que pasarian al grupo de los POBRES POR INGRESO Y NBI.

Por su parte, los NO POBRES tambien disminuirian su peso relativo hasta estabilizarse.

Nos encontrariamos, de ser esta la dinamica, frente a una polarizacion de la sociedad argentina, donde se estaria reflejando una profunda grieta que dividiria fuertemente la estructura social.

Sin embargo, estas son hasta ahora, meras presunciones. La reconversion industrial está consolidada pero no concluida a escala mundial. La nueva division internacional del trabajo y el comercio a escala mundial ha generado una grave marginación al pais, aunque existe la posibilidad de alentar algunos cambios en el perfil productivo de la Argentina.

Cualquier modificacion de importancia en esa direccion, podria reducir sensiblemente el déficit en sus ingresos de una gran capa poblacional y, en consecuencia, seria muy inferior el porcentaje de hogares pobres por ingreso.

Tambien es cierto que cambios en la estructura de distribucion del ingreso provocaria efectos inmediatos en la incidencia de la pobreza, y aqui el rol del Estado y de las politicas sociales es central para favorecer esta opción.

En definitiva, si bien el proceso no está cerrado, la direccion que muestran las tendencias obligan a una profunda discusion de todos los sectores sociales, así como a una

profundización en el análisis de las señales que la realidad vaya aportando. El riesgo de enfrentar en un futuro cercano una formación económico-social fragmentada y heterogénea exige elaborar propuestas que eviten tal contingencia. El empezar a conocer quiénes son los pobres y algunos factores asociados a su condición de pobres es un primer paso hacia la elaboración de tales propuestas.

BIBLIOGRAFIA

BECCARIA, L. y MINUJIN, A.: "Métodos Alternativos para Medir la Evolución del Tamaño de la Pobreza". Doc. de Trabajo No. 6, INDEC, Bs. As., 1985.

BRITOS, S.: "Las Canastas de Alimentos" en Boletín CESNI, Volumen I, 1987.

BRITOS, S.: "Qué es una Hoja de Balance de Alimentos" en Boletín CESNI, Volumen I, 1987.

BUJARIN y PREOBRAZHENSKI: "ABC of Comunism", Penguin, 1969, N 122.

KATZMAN, R.: "La Heterogeneidad de la Pobreza". Ponencia presentada en el taller realizado por la CEPAL, Montevideo, 1988.

LIPSET, S. M. y BENDIX, R.: "Movilidad Social en la Sociedad Industrial", Eudeba, 1963.

MARX, K.: "El Capital", Tomo I, Cap. XXIII, Fondo de Cultura Económica, 2da. ed. en español.

MINUJIN, A. y ORSATTI, A.: "Antecedentes sobre Estudios de la Pobreza en Argentina", Doc. de Trabajo s/n (en edición), INDEC, IPA, Bs. As., 1988.

MINUJIN, A. y SCHARF, A.: "Estructura del Hogar y Línea de Pobreza: algunas consideraciones en el empleo del concepto del adulto equivalente", Doc. de Trabajo s/n (en edición), INDEC, IPA, Bs. As., 1988.

NUN, J.: "Superpoblación Relativa y Mano de Obra Marginal", Revista Latinoamericana de Sociología, 1969, No. 5 e inédito, 1983 (comunicación personal).

ORSATTI, A. y EPSZTEYN, E.: "Línea de Pobreza - Argentina 1985", Doc. de Trabajo s/n (en edición), INDEC, IPA, Bs. As., 1988.

ORSHANSKY, M.: "Counting the Poor: another look at the poverty profile", en U.S. Department of Health, Education and Welfare, social security administration: social security bulletin, Volumen 28, No. 1, Washington D.C., 1986.

QUIJANO, A.: "Polo Marginal de la Economía y Mano de Obra Marginada". Documentos de la CEPAL, 1971.

ROWNTREE, S.: "Poverty: a study of town life", Londres: MacMillan, 1901.

SEN, A.: "Poverty: an ordinal approach to measurement", in Econometría, Volumen 44.

VINOCUR, P.: "Investigación sobre Pobreza en Argentina: objetivos y dimensiones de análisis", Doc. de Trabajo s/n (en edición), INDEC, IPA, Bs. As., 1988.

DOCUMENTOS DE TRABAJO PUBLICADOS POR LA IPA

- Nº 1 Investigación sobre la pobreza en Argentina. Presentación.
- Nº 2 Caracterización del marco muestral. Conurbano bonaerense. Eduardo Epszteyn; Irene Oiberman; Alvaro Orsatti; Elsa Pallavicini; Alejandra Scharf.
- Nº 3 Canasta básica de alimentos. Gran Buenos Aires. Nut. Elena B. A. de Morales.
- Nº 4 Y ahora qué? La crisis como ruptura de la lógica cotidiana de los sectores populares. María del Carmen Feijoó.
- Nº 5 Un aporte al concepto de déficit habitacional. Horacio Prémoli. La problemática del área educativa. Inés Aguerrondo.
- Nº 6 Pobreza y servicios de salud en el conurbano bonaerense. Datos estadísticos y cartográficos.
- Nº 7 Adolescentes y pobreza en Argentina. Silvia Y. Llomovatte.
- Nº 8 Características de una línea de pobreza para Argentina 1985. Eduardo Epszteyn; Alvaro Orsatti. Estructura del hogar y línea de pobreza: algunas consideraciones en el empleo del concepto del adulto equivalente. Alberto Minujin; colab. Alejandra Scharf.
- Nº 9 Sobre la pobreza en la Argentina: Un análisis de la situación en el Gran Buenos Aires.

